



"EL ORO DEL RÍO DARRO"

A la inspectora Noemí le gustaba aprovechar las tardes de primavera para pasear por la ciudad, sin embargo su trabajo en la comisaría de policía, le dejaba muy pocas ocasiones para poder disfrutar, incluso cuando se trataba de su día libre. Por eso aquel domingo de mayo se levantó con ganas de dar un buen paseo y por ello llamó a su amigo Luis, con la intención de aprovechar aquel día.

Quedaron en hacer un poco de deporte al aire libre y realizar una marcha por las Sierras de Huétor y Alfacar. Empezaron su marcha sobre las cuatro de la tarde desde Huétor Santillan, localidad muy próxima a la capital granadina, y andaron una hora y media hasta llegar a la fuente de la Teja, manantial donde nace el río Darro. Allí descansaron durante un largo rato y tras refrescarse la cara y beber un buen trago del agua que emanaba del mismo nacimiento, iniciaron el camino de regreso.

A mitad del recorrido de vuelta se cruzaron con un caminante con el pelo claro y la piel de su rostro oscurecida por la acción del sol. Tras el saludo de cortesía el hombre se detuvo e inició una conversación con ellos sobre lo bello del paraje en el que se encontraban. Noemí no pudo contener su curiosidad de inspectora y tras observar su tez tan oscura le preguntó si acaso trabajaba por aquellos lugares expuesto continuamente al sol. El hombre le respondió que efectivamente, que había estado durante un año por este entorno buscando el famoso oro que antiguamente la gente lavaba a las orillas del río Darro, pero que había bajado al pueblo para cortarse el pelo y la larga barba que durante tanto tiempo en la sierra, le había crecido y para a buscar alguien dispuesto a invertir en un negocio seguro.

- Debo entender entonces que ha encontrado oro.- Le preguntó Luis. - Efectivamente, pero no hable tan alto, pueden escucharnos tras cualquier roca o árbol del camino. Como ustedes sabrán el nombre del río Darro procede originalmente de la palabra latina para oro "aurus", que posteriormente los árabes cambiaron por "hadarro" y los cristianos la renombraron "Dauro" que significaría "que da oro", ya que hasta mediados del siglo XX se podía encontrar gente cribando la arena del río en busca de oro, así fue cambiando de nombre hasta ser el actual "Darro". Yo – prosiguió su relato el curioso desconocido- después de tantos meses he dado con la



mina que surte de oro al río y aunque hoy en día no es rentable buscarla en sus aguas, sí lo es en la mina desde donde ha ido saliendo lentamente durante muchos siglos.

Con asombro Noemí no pudo contenerse y le indicó que cómo no se daba cuenta del riesgo que corría si alguien le escucha decir que había encontrado una mina de oro. No se preocupe por eso – Le respondió convencido-, no crea que le cuento esto a todo el mundo. Necesito que alguien quiera invertir, ya que yo sé donde está el oro, pero no tengo el dinero suficiente para poder explotar la mina. Se trata de un negocio seguro y si ustedes no están interesados pero conocen de quién sí lo esté, pueden decirle que estoy dispuesto a repartir una parte importante de las ganancias.

Después de esto se despidieron y cada uno siguió su camino. Luis estaba asombrado de lo que acababa de oír y le comentó a Noemí que siempre se ha sabido en Granada que el río Darro lleva oro, y que si realmente este señor sabía donde está la mina, era un negocio redondo. - No tengo la menor duda que toda la historia que nos ha contado es inventada. - Le respondió Noemí. - ¿Cómo puedes estar tan segura?, preguntó Luis -. Si el hombre no ha dicho absolutamente nada que nos haga pensar que su historia es falsa.

Sin embargo había un detalle que hizo ver a la Inspectora Noemí que ese desconocido debería cambiar mucho su historia o no lograría nunca engañar nada más que a pobres incautos como Luis. ¿Cuál fue ese detalle que vio Noemí y pasó desapercibido para Luis?.

Para ayudarte a averiguarlo sigue estos consejos:

- 1.- Lee atentamente todo el texto.
- 2.- No des soluciones sin pensar si tiene lógica o no.
- 3.- No se trata de una adivinanza, si no de razonar con los datos del texto.
- 4.- Si no logras encontrar la solución mira atentamente el dibujo y vuelve a releerlo.

Si aún no lo sabes contesta estas preguntas que te servirán de pista:

1.- ¿Qué fue a hacer el buscador de oro al pueblo?

2.- ¿Qué aspecto tenía cuando Noemí y Luis se cruzaron con él por el camino?

La respuesta es: _____

Si lo has logrado sin ayuda, eres un fenómeno, si no, no te desanimes en el próximo pon más atención en la lectura y en el dibujo y verás cómo lo logras.